



Resumen de las opiniones del Grupo de Lectura en la reunión del 19 de enero de 2009 sobre NOVECIENTO de Alessandro Baricco:

Pese a su corta extensión, el monólogo de Baricco ha suscitado numerosos comentarios entre los integrantes del Grupo de Lectura. Respecto a la valoración general, hay para todos los gustos: desde los que creen que es una historia muy bella, deliciosa y tierna, con momentos sublimes, a los que la consideran un contrasentido y casi una tontería, pasando por los que la califican de fábula mágica o cuento fantástico, ágil, que se lee deprisa y que posee un claro valor simbólico. Contemplado como pieza teatral, *Novecento* se consideró experimental y de difícil adaptación, si bien se han hecho distintas representaciones escénicas y también una película. Leída en voz alta, tal y como recomienda el autor, la obra adquiere matices que la lectura quizás no ofrece.

En cuanto al argumento, hay quien todavía espera encontrar un mensaje que no ha visto por ninguna parte, pero también quien recomienda no buscar ningún trasfondo ni interpretación, aun cuando la carencia de un mensaje claro parece ser un déficit del libro. La historia también se ha tomado como una fuga de la realidad e incluso como una metáfora de la realidad virtual: la creación de un mundo estanco y bien limitado que sustituye al auténtico. Que haya una explosión final (en el sentido literal) recordó a algunos el proceso de autodestrucción de los escritores románticos. También se comparó el *Virginian*, el barco donde viaja Novecento, con el planeta, el gran contenedor que nos aloja a todos y que, si explota, explotaremos con él, como Novecento. Se consideró de gran importancia el papel de la música, del lenguaje musical en la trama de la obra, su función aglutinadora en el argumento y su valor descriptivo de ambientes y situaciones. Uno de los puntos fuertes, sin duda, del relato.

Formalmente, las acotaciones teatrales causaron estorbo a más de un lector, sobre todo los menos avezados a lecturas teatrales (toda una especialidad); tampoco acabaron de convencer los cambios de formato entre prosa y verso sin que quede excesivamente claro un porqué que lo justifique, más allá del libre albedrío de Baricco. El vocabulario se valoró como adecuado y accesible, y la estructura de la obra responde a los criterios clásicos de inicio, nudo y desenlace.

Los debates más intensos surgieron alrededor de la figura del protagonista: para unos, un cobarde aterrorizado por todo lo que desconoce, o que sencillamente siente miedo de enfrentarse al mundo real, pero también para otros un héroe capaz de llegar al suicidio por coherencia vital o un ácrata libertario, con muchos matices de por medio: una persona acomodada a una realidad y a un entorno que domina (el binomio barco-música es un mundo reducido pero muy rico y donde él se encuentra seguro), un pianista entregado a su arte, introspectivo como la mayoría de genios musicales y artísticos, que casi toca sólo para él mismo, alguien que renuncia al mundo como lo haría un monje, pero que tiene la habilidad de construirse un universo propio mediante las experiencias que los otros le narran; y también alguien que puede ser una metáfora del exceso de especialización del mundo actual: fuera de su mundo, sería un ser nulo.

También se debatió sobre la existencia real y la oficial: Novecento es el perfecto "sin papeles" puesto que, oficialmente, ni nace, ni vive, ni muere. Para los anales del mundo él no habría existido nunca, pese a la gente que pudiera testificar lo contrario. No se pudo aclarar (por el momento) el significado (si lo hay) de las dos manos derechas que se le ofrecen al final del libro, en una *boutade* surrealista que sorprendió a más de un miembro del Grupo. Es la falta de potencia del final, quizás, o de los párrafos finales, lo que más decepcionó del libro a quien quiso buscar una profundidad o un equilibrio con el resto del texto que tal vez Alessandro Baricco no deseó suministrarnos en ningún momento.

Como siempre, nuestro agradecimiento más sincero a los componentes del Grupo de Lectura por su asistencia y por sus acertadas contribuciones al debate. Os esperamos en nuestra próxima cita:

LA ELEGANCIA DEL ERIZO, de Muriel Barbery. Seix Barral, 2007, 368 pg.

(lunes, **16 de febrero** de 2009, a las 7 de la tarde).